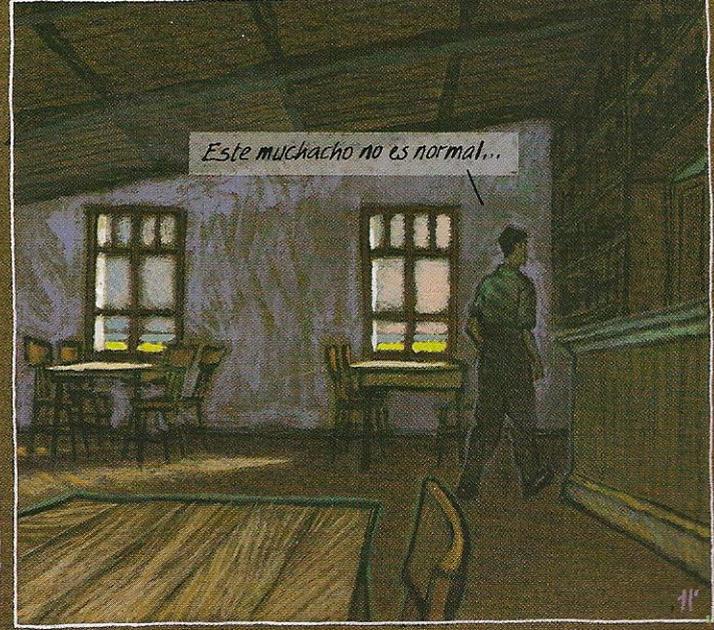
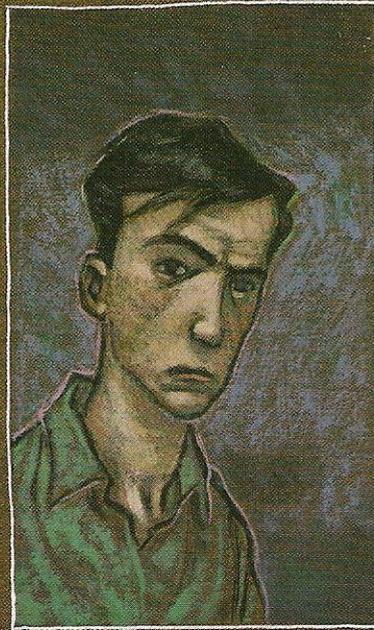
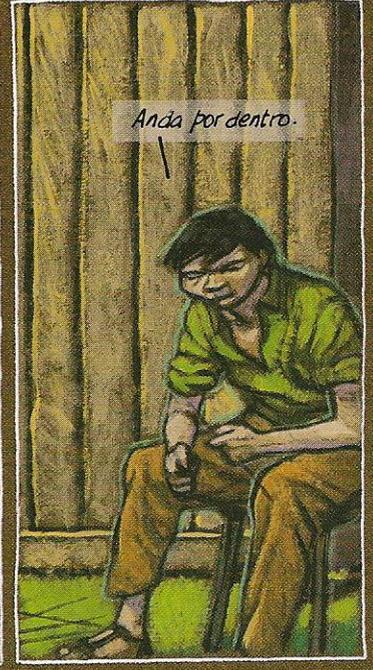
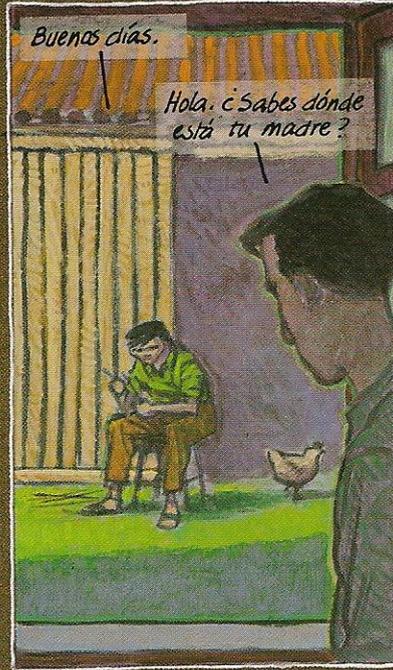
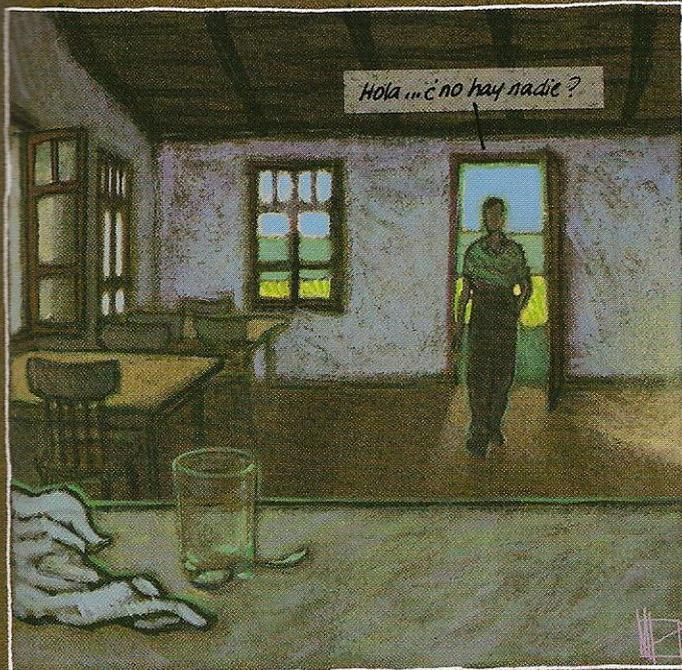
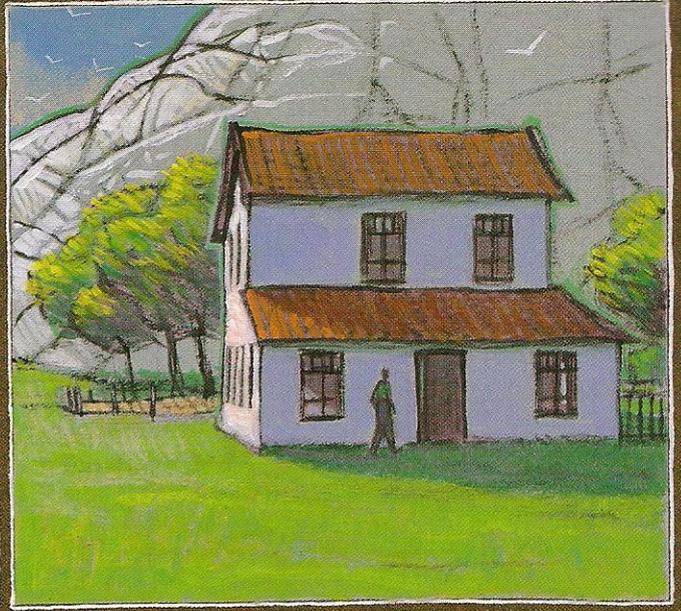
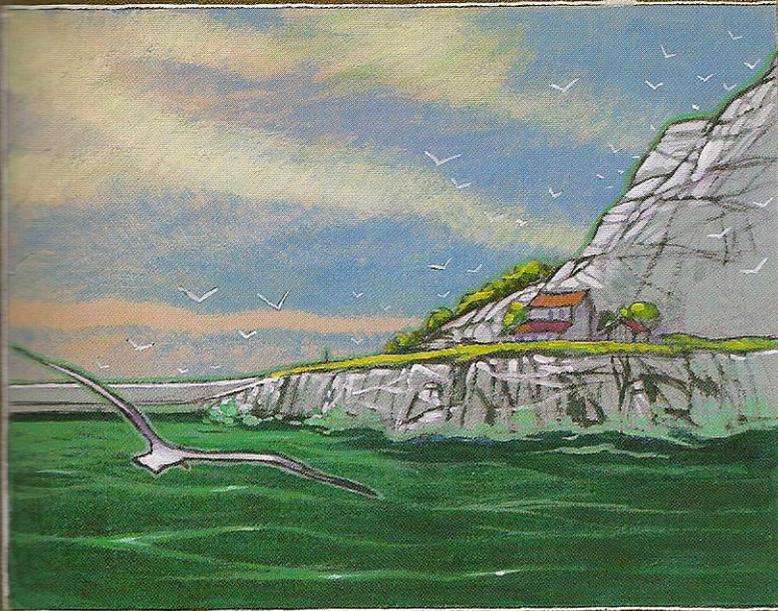
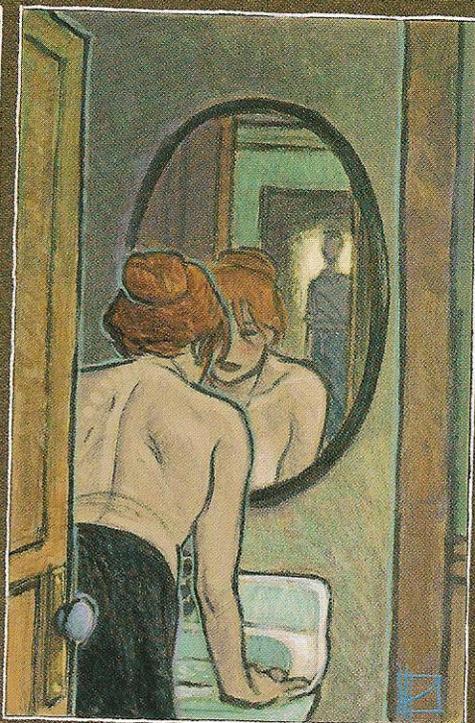
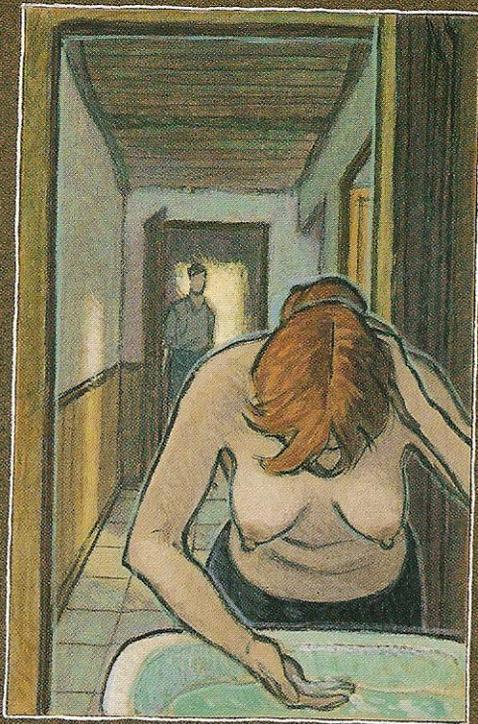


Capítulo 3





Buenos días... ahora mismo te atiendo.

Oh... perdone... yo... sólo quiero un café; nada urgente.



Ya está aquí, recién hecho. ¿Quiere leche?

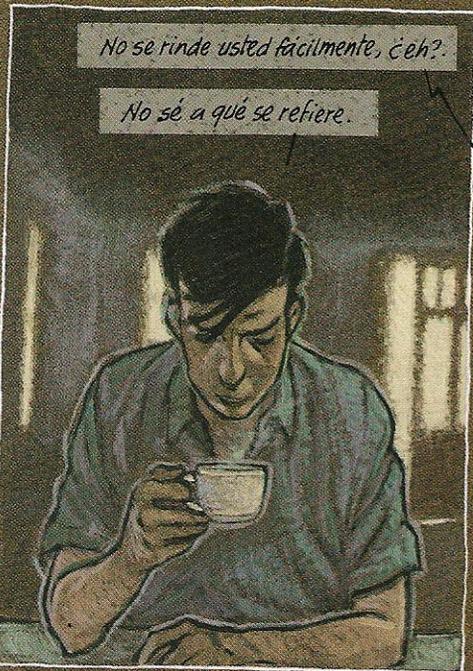
No, no... solo.



¿Azúcar?

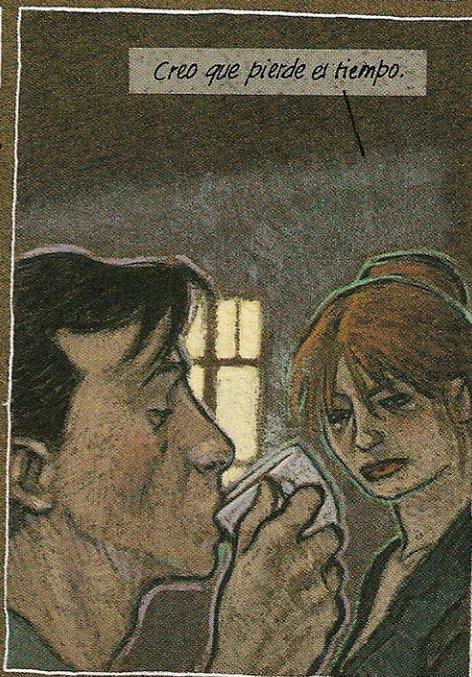
Sí, gracias. ¿Ha visto a Ana esta mañana?

No...

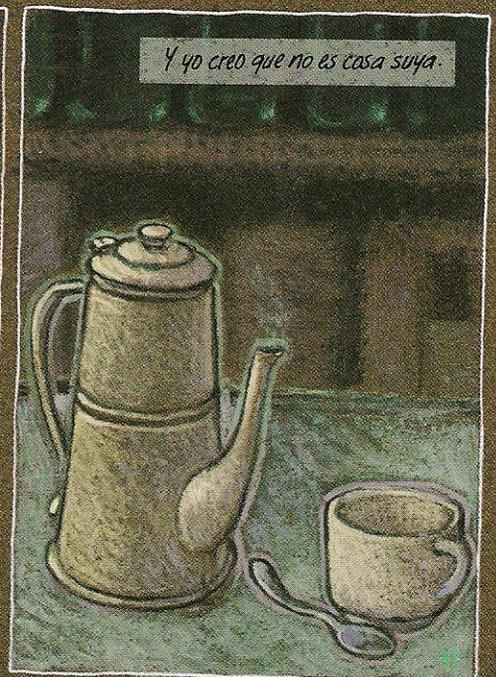


No se rinde usted fácilmente, ¿eh?

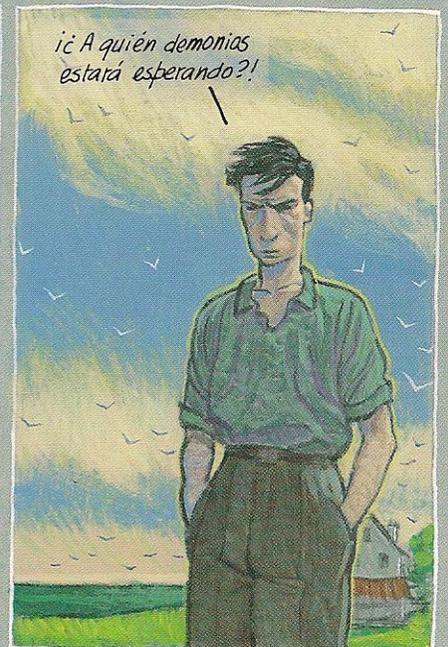
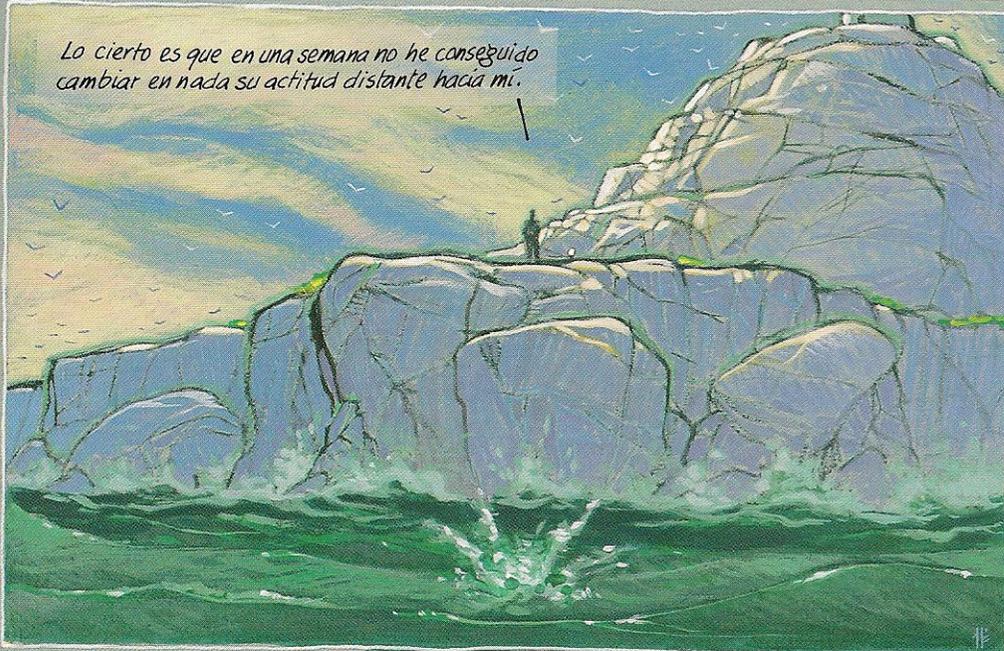
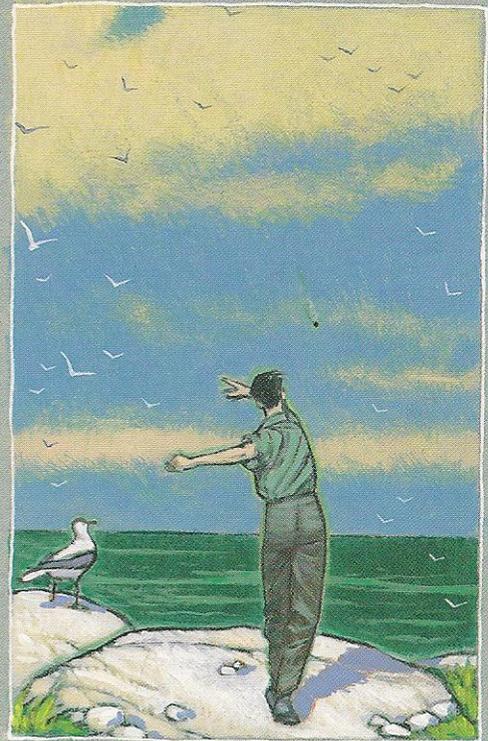
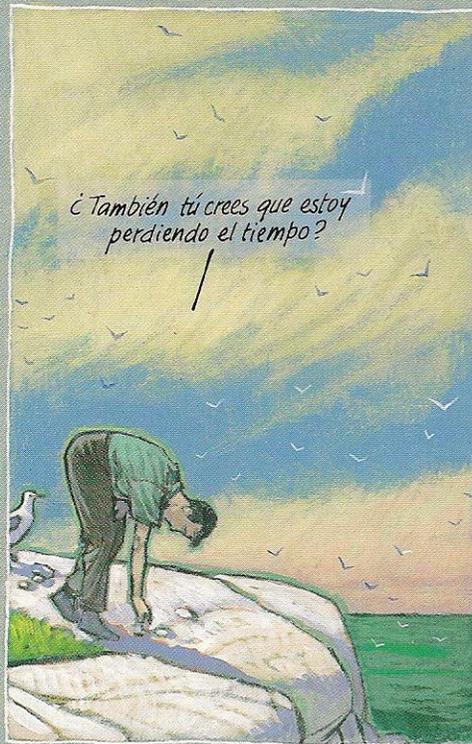
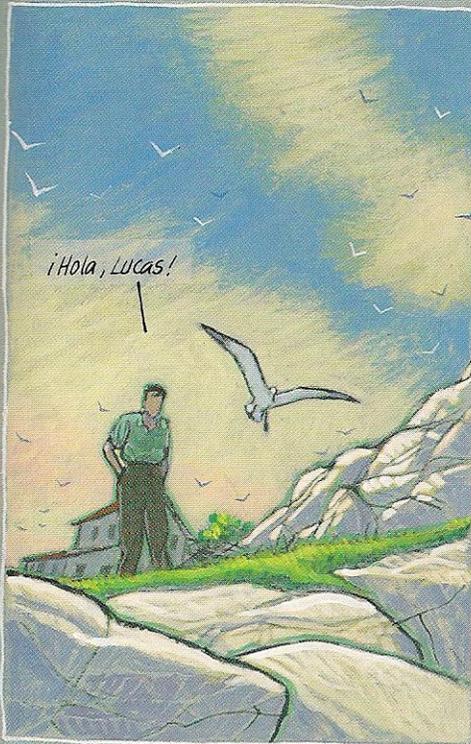
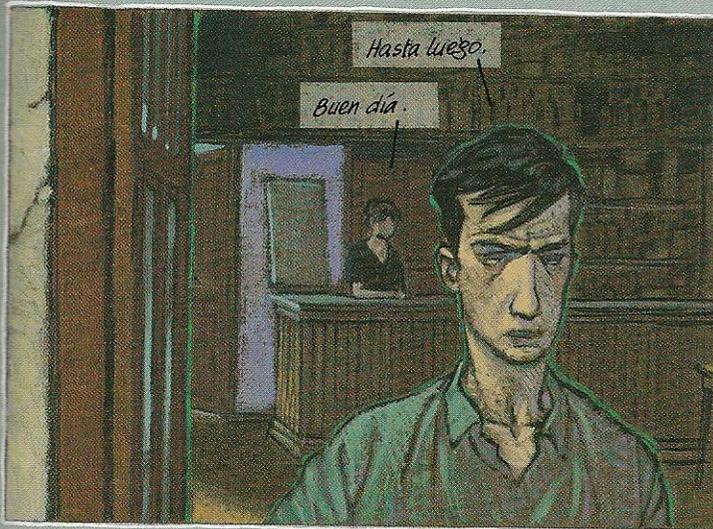
No sé a qué se refiere.

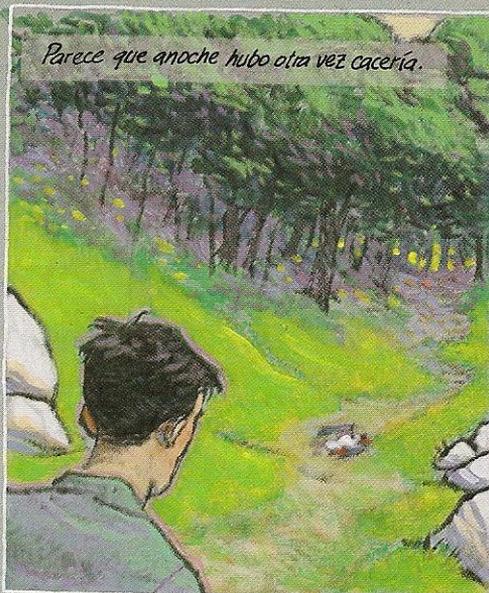
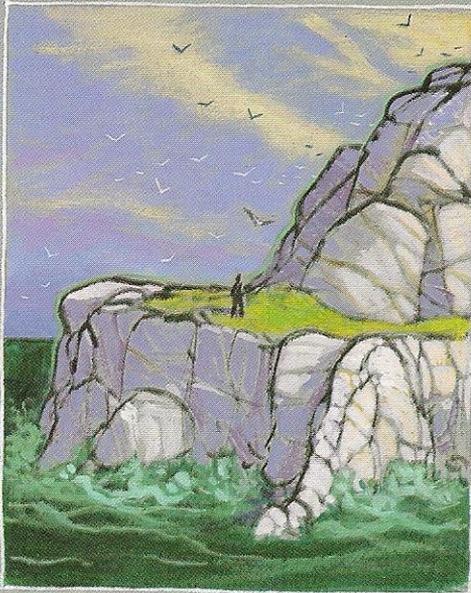


Creo que pierde el tiempo.

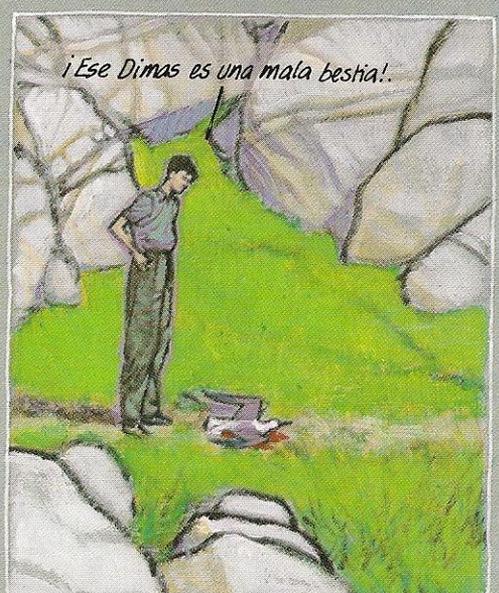


Y yo creo que no es casa suya.

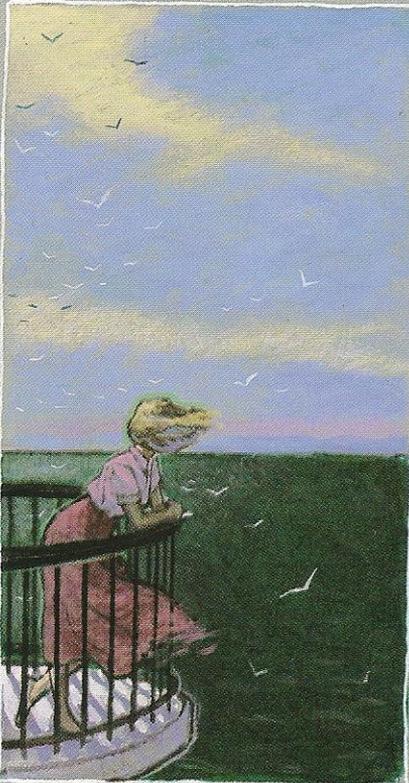




Parece que anoche hubo otra vez cacería.



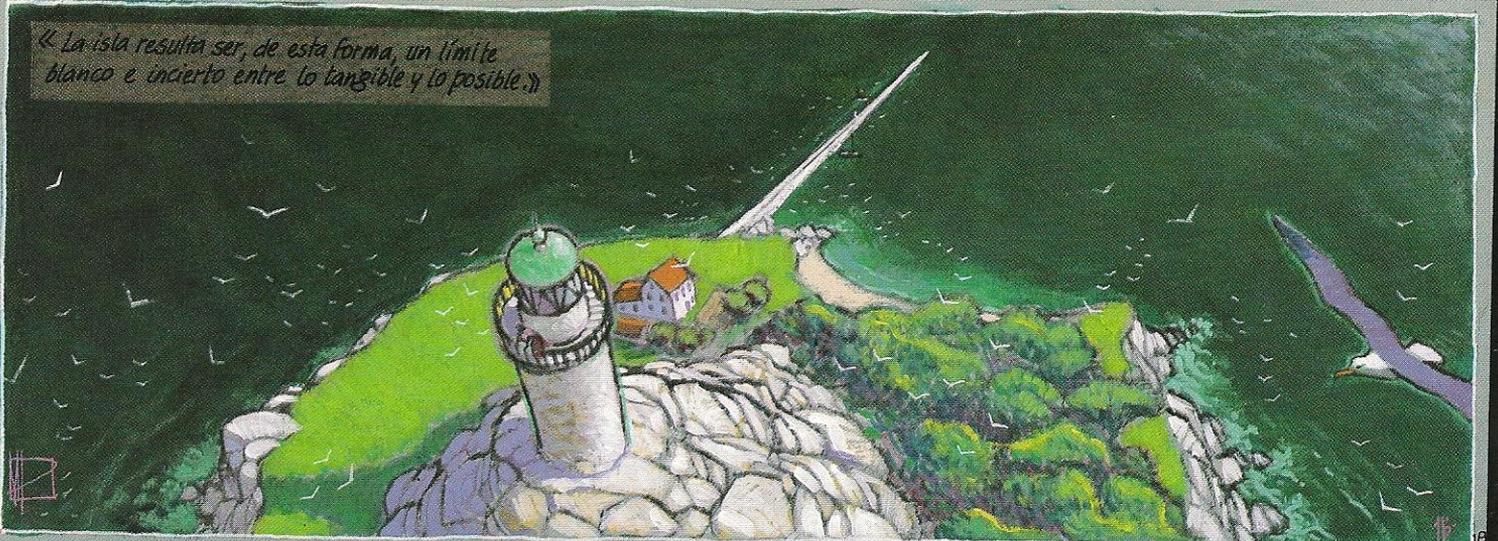
¡Ese Dimas es una mala bestia!



« 21 de junio. Sara dice que casi nunca han coincidido tres barcos al mismo tiempo en la isla. »



« "Y cuando ha sucedido siempre ha sido augurio de desgracia", asegura con la maravillosa imprecisión de las certezas terribles. »

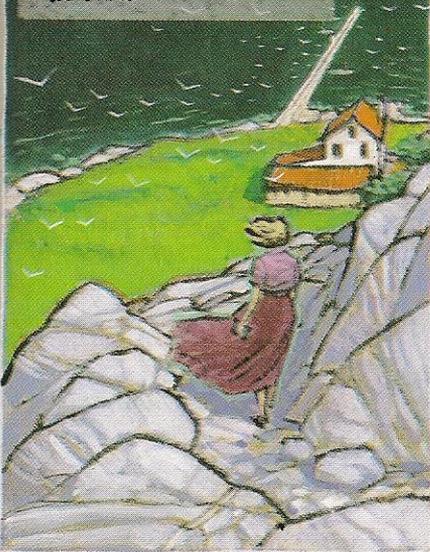


« La isla resulta ser, de esta forma, un límite blanco e incierto entre lo tangible y lo posible. »

«Y así, el mundo, el universo todo, queda aquí dividido en dos por este trazo de fiza en mitad del Océano.»



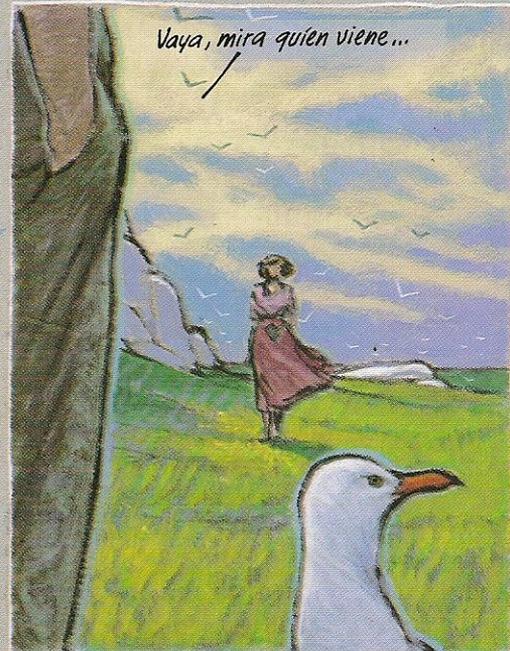
Cuando él llegue, si Raúl no se ha ido aún, serán tres las barcos fondeados...



¿Cuándo pensará marcharse este vecino inoportuno?

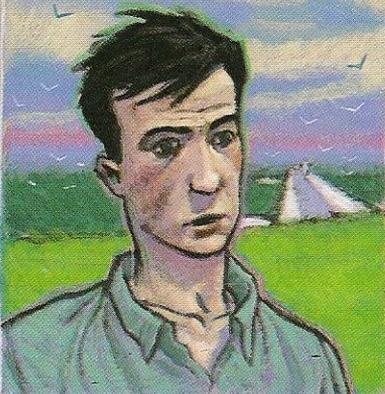


Vaya, mira quién viene...



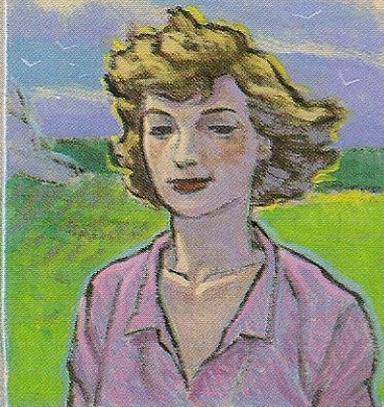
Hola. ¿Has comido ya?

¿Eh?... no... aún no.



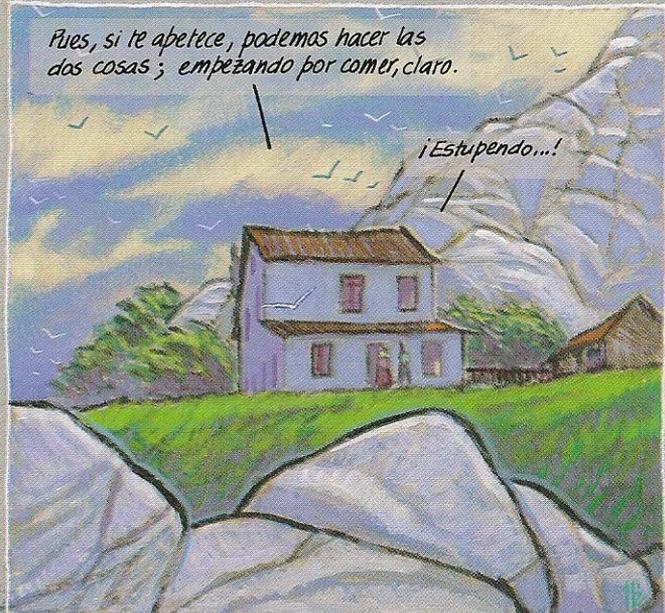
¿Has ido alguna vez hasta el extremo del dique por encima del espigón?

No...



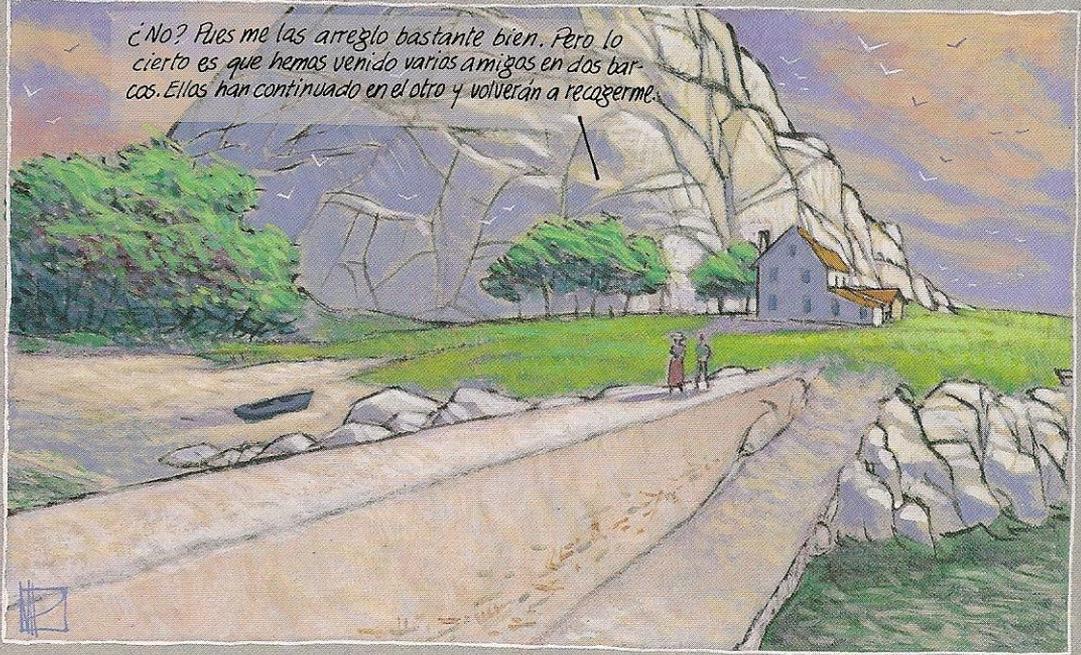
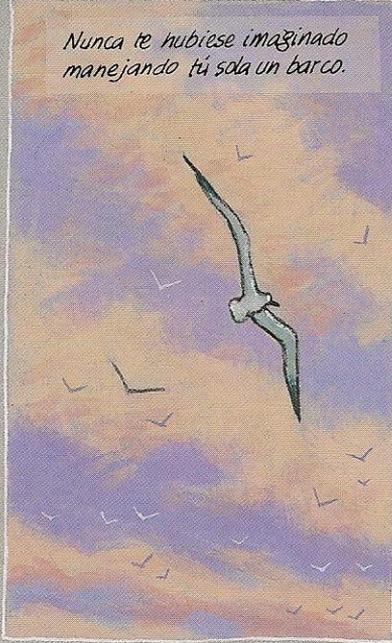
Pues, si te apetece, podemos hacer las dos cosas; empezando por comer, claro.

¡Estupendo...!



Nunca te hubiese imaginado manejando tú sola un barco.

¿No? Pues me las arreglo bastante bien. Pero lo cierto es que hemos venido varios amigos en dos barcos. Ellos han continuado en el otro y volverán a recogerme.



¿Hasta cuándo estarás tú aquí?

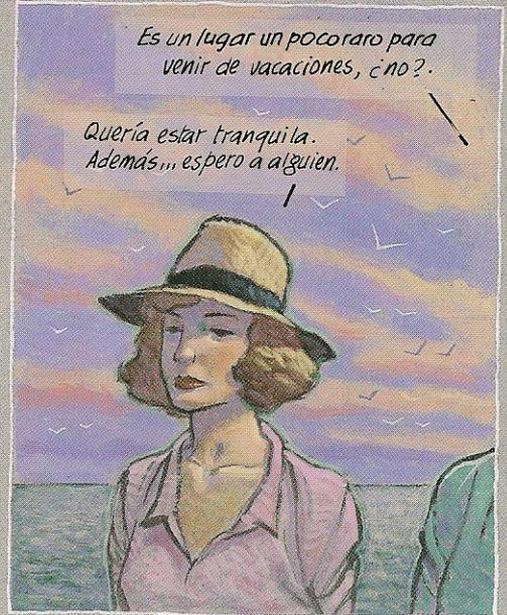
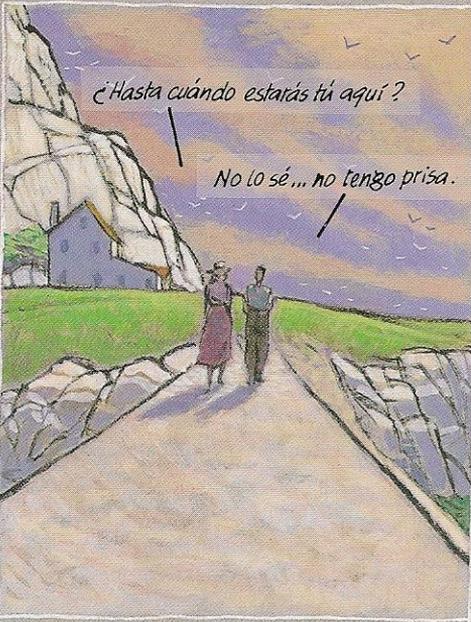
No lo sé... no tengo prisa.

¿Y tú hasta cuándo te quedarás?

Hasta el 1 de julio.

Es un lugar un poco raro para venir de vacaciones, ¿no?

Quería estar tranquila. Además... espero a alguien.

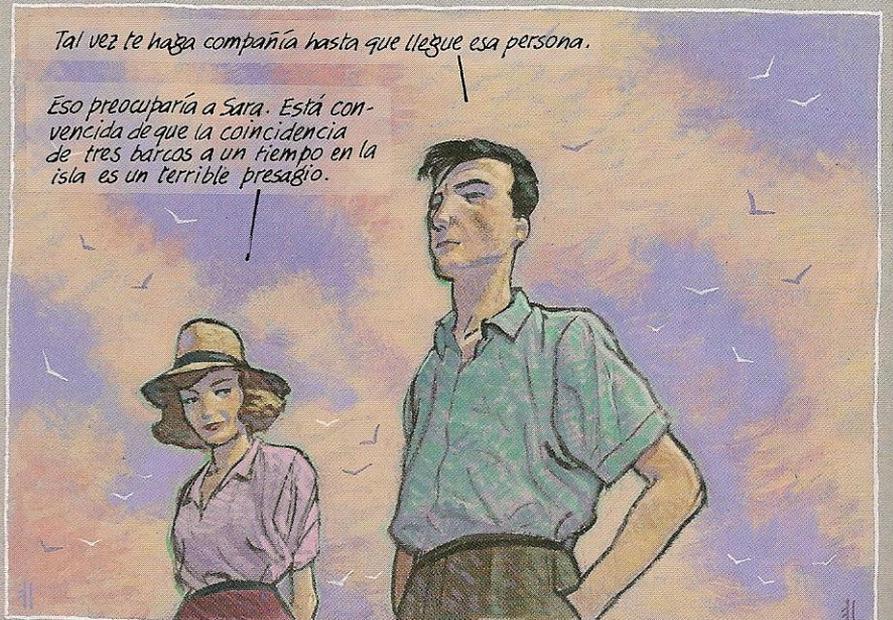
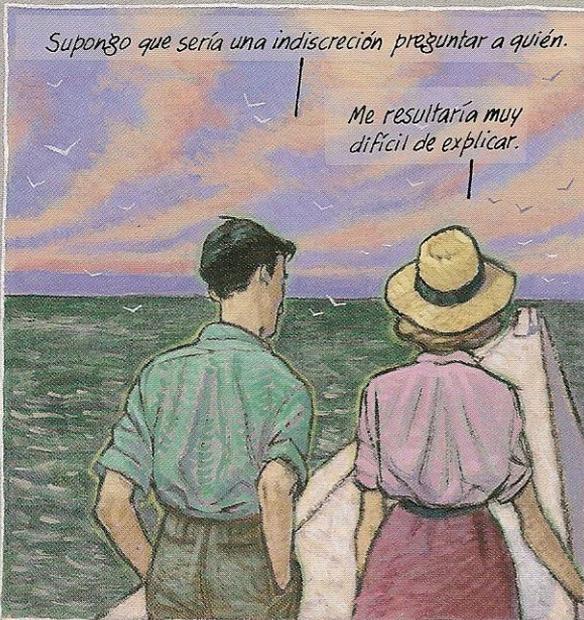


Supongo que sería una indiscreción preguntar a quién.

Me resultaría muy difícil de explicar.

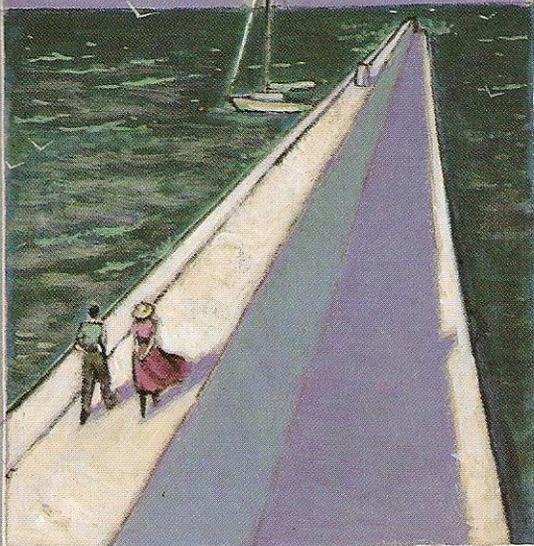
Tal vez te haga compañía hasta que llegue esa persona.

Eso preocuparía a Sara. Está convencida de que la coincidencia de tres barcos a un tiempo en la isla es un terrible presagio.



No creo en augurios, y, además, no es la opinión de Sara la que me importa.

Yo he de reconocer que esta isla me predispone a creer en cosas en las que nunca había creído. En presagios, por ejemplo.



Se diría que todo aquí, tras una apariencia real encubre una esencia extraña, como inmaterial, que nosotros, ajenos a la isla, no acertamos a entender. Apenas alcanzamos a intuirlo, a presentir la.



Tú mismo lo decías el otro día: un faro sin luz, un inmenso dique casi vacío, una fonda sin apenas clientes...



Todo aquí parece absurdamente inútil, sin más justificación que la simple existencia.



Tal vez nada en esta isla tenga finalidad alguna y sea esa su especial particularidad.

Se nota que te gusta escribir. Yo diría simplemente que es un sitio un tanto extraño.



Podríamos añadir esto a la lista de incongruencias. Desde que llegué me pregunto para qué servirá, y Sara no ha sabido responderme. Les llaman "las flautas".



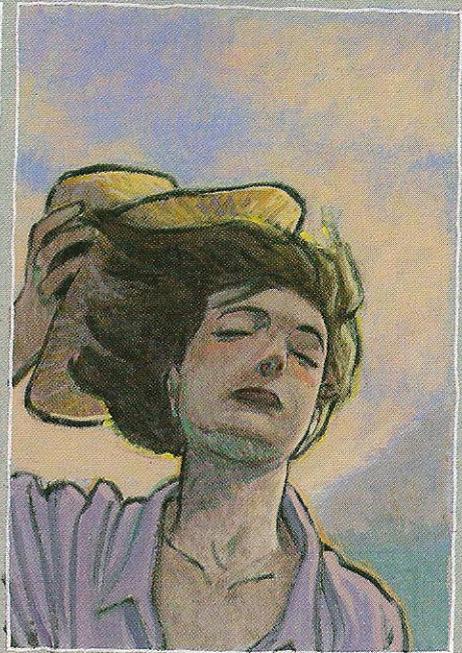
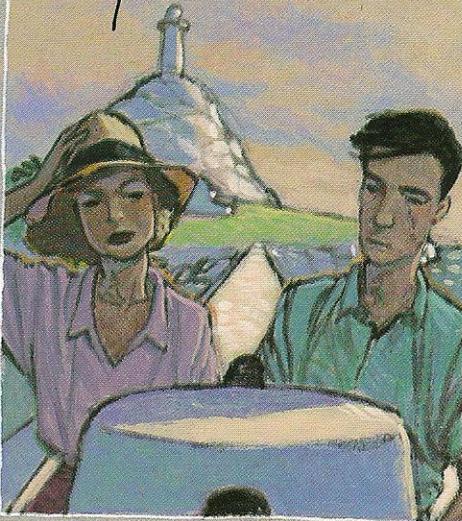
Su sonido me produce sensación de tristeza ... de melancolía.

Seguramente porque es un acorde menor.

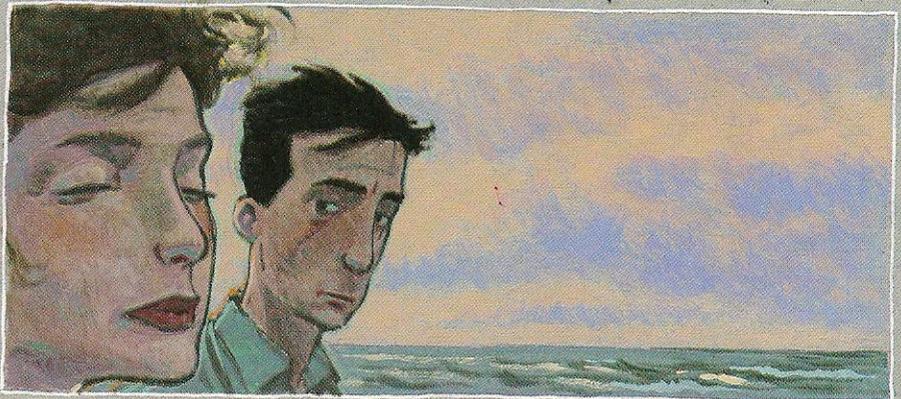
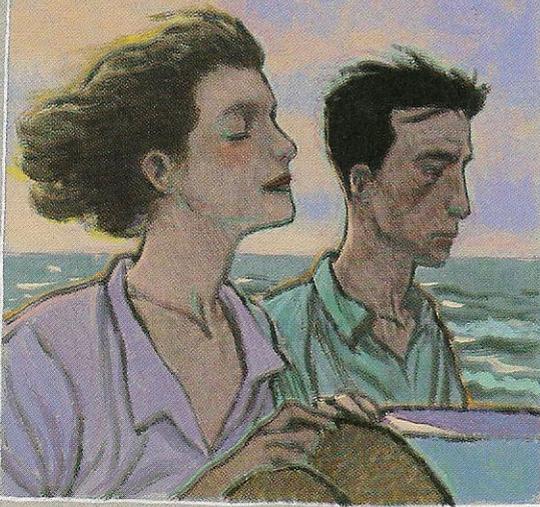


¿Sabes música?

Un poco... estudié de niña.

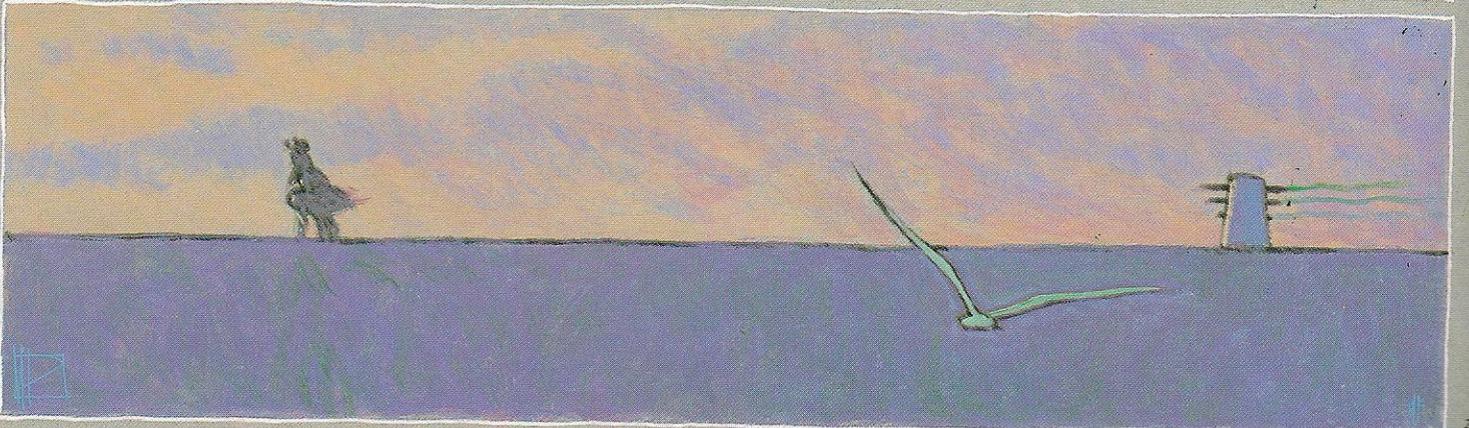


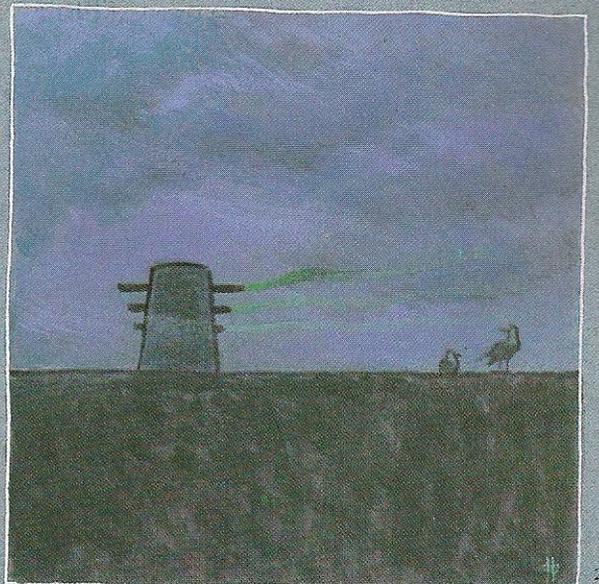
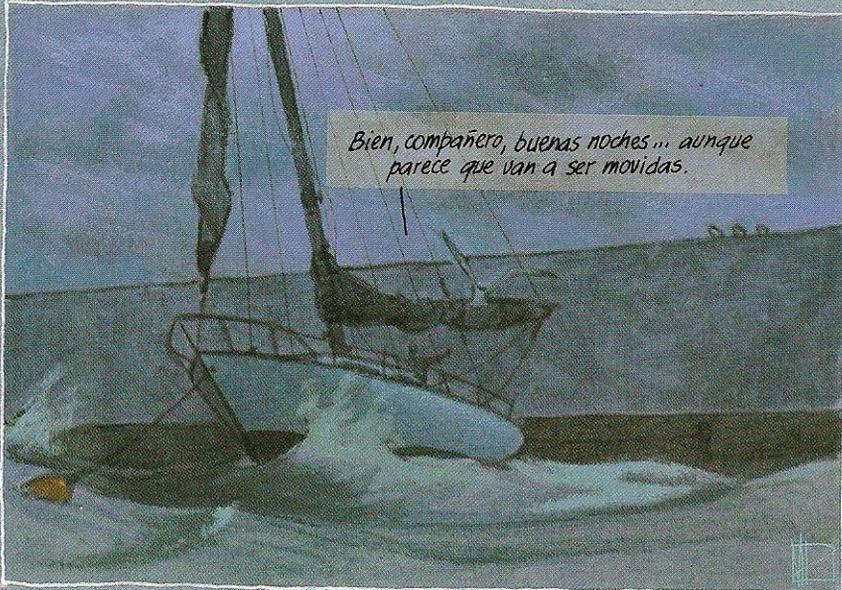
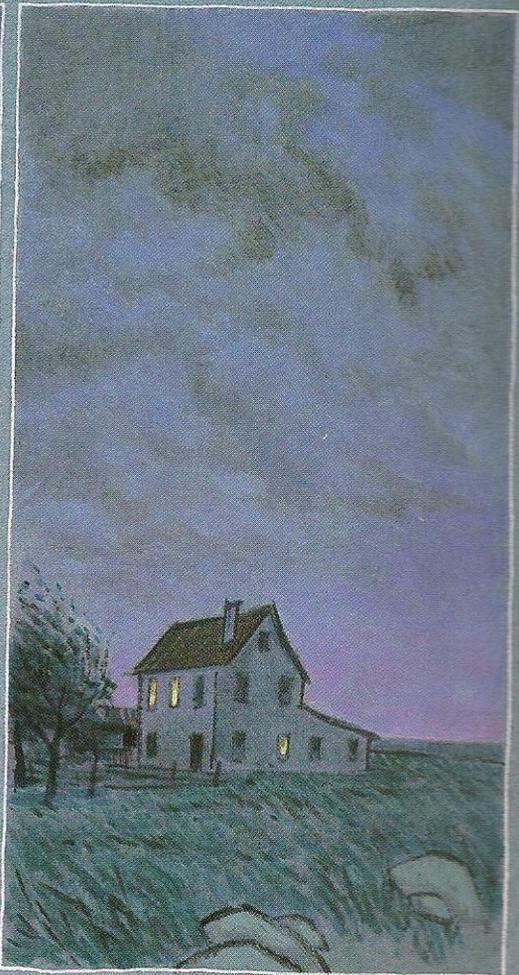
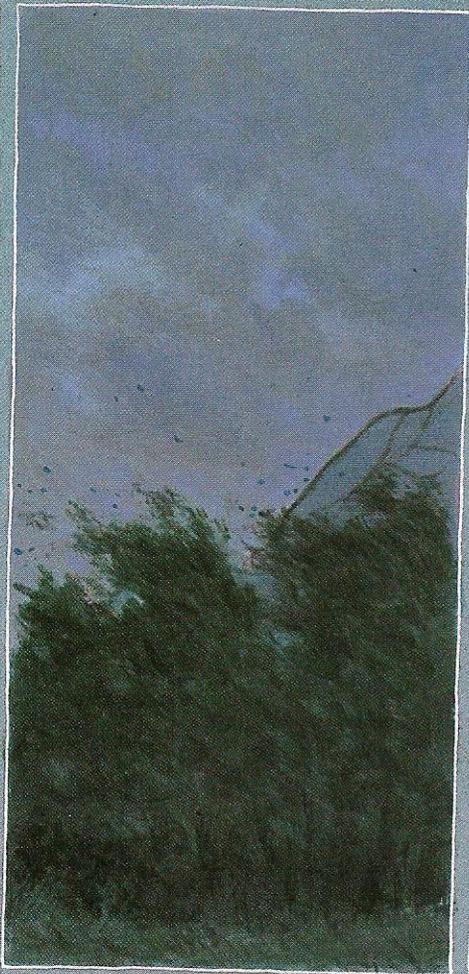
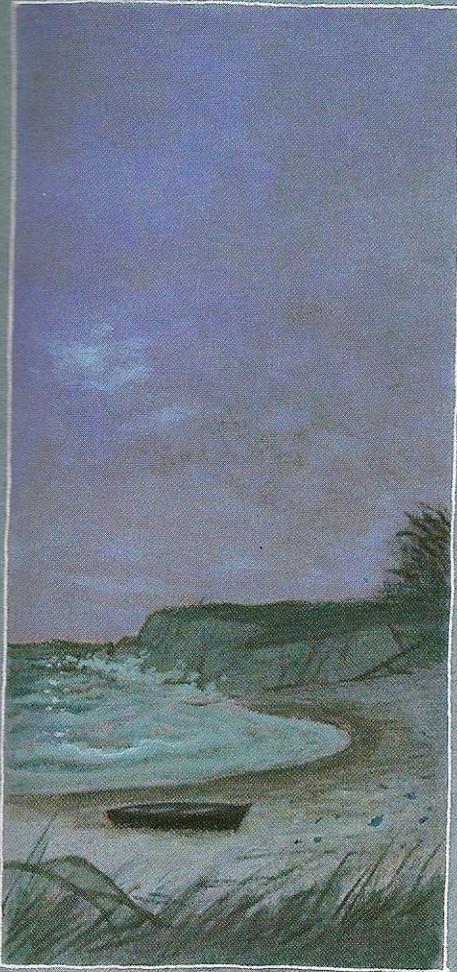
Este viento no ha tocado antes a nadie, ¿te das cuenta?



Arrecia por momentos. Creo que deberíamos volver.

Sí, tal vez sea lo mejor.

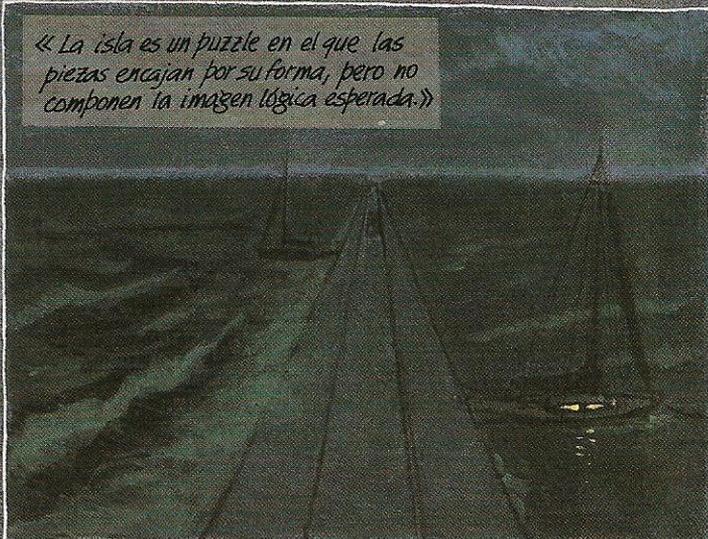




« El faro, el dique, Sara y su hijo... todos son, tomados por separado, perfectamente banales. Es el conjunto el que resulta inquietante. »



« La isla es un puzzle en el que las piezas encajan por su forma, pero no componen la imagen lógica esperada. »



« La actitud de Raúl ante todo esto es de casual espectador. Yo, en cambio, me siento implicada desde que, hace un año, quise creer que el mensaje que por azar leí en el muro lba, inverosímilmente, dirigido a mí. »

